

Zyx/sa

Jacques Freymond
LA PRIMERA INTERNACIONAL
CONGRESO DE BASILEA 1869
CONFERENCIA DE LONDRES 1871
CONGRESO DE LA HAYA 1872



EL LIBRO DEL MES

LA PRIMERA INTERNACIONAL

(dos tomos)

Colección de documentos dirigida por Jacques Freymond

TOMO I

Documentos de los Congresos de:

GINEBRA (1866)
LAUSANA (1867)
BRUSELAS (1868)

TOMO II

Documentos de los Congresos de:

BASILEA (1869)
LONDRES (1871)
LA HAYA (1872)

Precio de cada tomo: 300 pesetas.

Por vez primera se publican en España estos documentos hasta ahora únicamente conocidos por una pequeña «élite» de investigadores con posibilidad de acceso a las bibliotecas de Moscú, Londres, Ginebra y Amsterdam.

A partir de esta edición castellana, los procesos verbales y comunicaciones de los Congresos de la I Internacional, se hacen accesibles a todos los que deseen tener un conocimiento más profundo de la «prehistoria» del socialismo.



Edita ZERO, S. A.
Distribuye ZYX, S. A.
Lérida, 80. MADRID-20.

OFERTA ESPECIAL DE LANZAMIENTO
500 pesetas los dos tomos

NOMBRE
DOMICILIO
POBLACION

Deseo recibir contra reembolso, y por el precio especial de 500 pesetas (pagaderas en dos plazos de 250 pesetas cada uno), la obra completa: «LA PRIMERA INTERNACIONAL».

teamericanos en la capital soviética.

Además del ingente «contrato Hammer», se han firmado recientemente una serie de convenios de diversa índole, entre los que cabe destacar los siguientes:

- Cincuenta millones de dólares en concepto de bienes de equipo para la fábrica de camiones Kama. Sus proveedores serán las firmas Swindell Dresser y Gleason Works.
- Cincuenta millones de dólares en concepto de ordenadores IBM.
- Cien millones de dólares en bienes de equipo para una fábrica de tractores. Proveedor: Litton Industries.
- Dos mil millones de dólares, importe de un proyecto a largo plazo de explotación del gas siberiano, bajo la égida de Tenneco.

UN NUEVO «BOOM»

Nixon y Brejnev hablarán seguramente de las posibilidades de desarrollar aún más los intercambios entre ambos países. Tratarán de acelerar el proceso de ratificación por el Congreso del acuerdo soviético-americano del 18 de octubre de 1972, que prevé la triplicación de los intercambios de aquí a 1974, de acuerdo

con las siguientes condiciones: devolución, en un plazo de veintinueve años, de las deudas de guerra soviéticas del «préstamo y arriendo»; aplicación a los productos soviéticos de la cláusula aduanera de nación favorecida; acuerdo de navegación; facilidades de créditos a la URSS, concedidos por el Export-Import Bank de Washington.

Para tratar de persuadir al Congreso norteamericano, que se negaba a ratificar el citado acuerdo por culpa de la legislación soviética, que grava a los judíos que desean emigrar, la URSS ha atenuado el alcance de dicha ley. Es verdad que el Congreso quisiera retrasar ahora la ratificación por un nuevo motivo: el asunto Watergate.

Pero, sea como fuere, lo cierto es que el próximo viaje de Brejnev a Washington se verá marcado por el anuncio de un nuevo «boom» del comercio entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Para los industriales europeos, que por diversas razones se habían llevado la mejor tajada del mercado soviético desde la guerra, la competencia americana va a ser muy dura. Tanto más cuanto que parece haberse producido un gentlemen's agreement tácito entre Washington y Moscú en el terreno monetario: la devaluación del dólar y el alza del oro suponen ventajas recíprocas en el terreno comercial. ■ JACQUES MORNAND.

NIXON-BREJNEV: APOYO MUTUO

Los términos en que se realiza la visita de Brejnev a Nixon (que comienza cuando se escriben estas líneas) indica que lo que se ha dado en llamar brejnevismo no es una conducta accidental o coyuntural, sino una política a largo plazo. Los proyectos de intercambio comercial que la URSS propone a Estados Unidos son de gran envergadura; unidos a los que tiene en marcha y en proyecto con Alemania Federal y con otros países europeos, indican una decisión soviética de cambiar los sistemas y las formas de su economía mediante grandes aportaciones extranjeras de capital y técnica. Si parece enormemente ávida de estas inversiones, Estados Unidos no lo es menos del gas natural siberiano, que recibiría a cambio, en un momento de crisis de energía. El intercambio está previsto por 10.000 millones de dólares en un plazo de veinticinco años, pero simultáneamente debe haber otras operaciones de crédito de los Estados Unidos a la URSS también a largo plazo y por algunos miles de millones de dólares.

Es muy posible que en ese plazo de años haya alteraciones aún más profundas de la URSS no sólo en el campo de la política

internacional, sino también en el de la política interior. En este sentido, las manifestaciones de hostilidad de las comunidades judías con respecto a Brejnev, y su adopción oficial por el senador Jackson —lo cual hace especialmente interesante el almuerzo de Brejnev con los miembros de las Comisiones de Asuntos Exteriores de la Cámara y del Senado— resultan anacrónicas. La situación de los judíos en la URSS ha variado enormemente, y la facilidad con que los miembros de las organizaciones sionistas de Estados Unidos celebran conversaciones telefónicas con los judíos de la URSS es una muestra de ello. En realidad, los judíos están ahora actuando en Estados Unidos para evitar que en las conversaciones con Nixon se llegue a algún acuerdo sobre Oriente Medio que dificulte la posición de Israel.

El alcance largo de estas conversaciones es el de evitar los conflictos futuros entre los dos países con una delimitación de zonas de influencia, por una especialización de intereses que interfieran unos con otros. Mucho se ha avanzado ya en ese terreno en los últimos años, mucho más queda por adelantar en el futuro. Existe la idea de que en esta entrevista



se establecerán las bases para una reunión regular de los dirigentes máximos de los dos países cada año, más alguna episódica en caso de necesidad. Aparte, claro, del perfeccionamiento de mecanismos ya existentes o de otros que se creen para un contacto continuo; no sólo en casos de alarma, como el famoso «teléfono rojo», sino para la política de cada día.

Se espera una cierta espectacularidad de estas entrevistas de ahora. Las necesitan los dos interlocutores, que hace ya años que se apoyan el uno en el otro. Brejnev quiere llevar a su país resultados concretos de la política de apaciguamiento y coexistencia para que los que le acusan de hacer concesiones sin recibir nada a cambio no puedan continuar su campaña. Nixon quiere, con esta entrevista y otros actos diplomáticos y exteriores, distraer un poco la atención del escándalo Watergate. No lo consigue. La llegada de Brejnev coincide con un punto culminante de las investigaciones del Senado: la compa-

recencia y declaraciones del abogado Dean, de quien se espera una inculpación directa al Presidente, que puede ser citado ante el Senado para declarar como testigo.

Otros temas de los que se tratan no aparecerán reflejados en el comunicado final, ni serán objeto de tratados o documentos especiales. El resultado de lo que se acuerde se reflejará en las conferencias de Helsinki del 3 de julio y en la de reducción de fuerzas del 30 de octubre. Son temas que pueden afectar a las relaciones con los aliados de Estados Unidos, que ahora menos que nunca le interesa a Nixon alterar.

De todas maneras, y aun en contra de los intereses de los dos dialogantes, el caso Watergate pesará enormemente en la conversación. Nixon está realmente en peligro grave, ha perdido autoridad y peso, y cualquier acuerdo que pueda tomar ahora será examinado, controlado y analizado por el Congreso antes de ser llevado a la práctica.

ALEMANIA

LAS OVEJAS NEGRAS DE WILLY BRANDT

«Es el Watergate de Willy Brandt», afirman con mal disimulado júbilo los cristiano-demócratas. La afirmación peca, sin duda, de exagerada, pero el «affaire» que ocupa y preocupa estos días a los medios políticos de Bonn puede tener consecuencias harto desagradables para el dirigente social-demócrata.

El «affaire» se remonta al 27 de abril de 1972. Ese día, la oposición cristiano-demócrata, que ha depositado en el Parlamento un «voto constructivo de desconfianza» contra el gobierno de Willy

Brandt, tiene buenas posibilidades de derrotar a este hombre, por el que siente un odio implacable, y verlo sustituido por Rainer Barzel. Pues, teóricamente, la oposición dispone de doscientos cuarenta y nueve votos, es decir, de la mayoría absoluta, mientras que la coalición gubernamental, formada por socialistas y liberales, se resiente de la deserción de varios diputados.

Mas cuando se anuncian los resultados del escrutinio, Barzel aparece con el rostro descompuesto en abierto contraste con

Los Contemporáneos

El señor Sánchez Bella, en sus adioses, ha dicho de sí mismo que era "un animal político". En el sentido aristotélico de la expresión. Es una declaración muy interesante y muy esperanzadora, porque se trata de una especie en vías de extinción. Ha habido muchos safaris por nues-

tros montes y sabanas; pero, además, hay un problema de mala adaptación, de evolución mal organizada. El dinosaurio se extinguió porque entró en un ciclo imposible. Cuanto más comía, más importante se hacía su cuerpo y más comida necesitaba. Llegó una época en que comiendo día y noche, incesantemente, comiendo mientras dormía, mientras amaba, murió de hambre. Terrible paradoja.

Al animal político español que sobrevivió a los safaris le pasó algo parecido. Alguna familia se hizo montaraz, y se dice que por las noches baja hasta las puertas de los ministerios y aulla, erizando los cabellos de los que allí moran. Debe ser una leyenda. Otras familias trataron de hacerse domésticas y entraron en el ciclo de alimentación-subalimentación que les ha llevado poco a poco a esta desesperada muerte lenta. A la extinción. El alimento del animal político es la política: necesita grandes cantidades, y ahora escasea de tal manera que no hay posibilidad de rumiarse lo suficiente. Algunas veces se ve algún viejo macho debilitado en el sofá de los cafés antiguos, que también se extinguen, escribiendo sus memorias —que, inevitablemente, serán póstumas—, o en la antecámara de un psiquiatra.

Otros seres vivos fueron más afortunados en la evolución. Derivaron en tecnócratas. El tecnócrata no se nutre de política, sino de antipolítica, y ha creado un ciclo que resulta prácticamente perfecto. El mismo segrega antipolítica, produce antipolítica en las zonas, cada vez más amplias, en las que ejerce su influencia. Cuanta más antipolítica come, más antipolítica produce. Por lo tanto, su área de abastecimiento es ilimitada. Hay que advertir que en un principio el tecnócrata era devorador de política directamente, con lo cual entraba en una competencia terrible con el animal político. Pero era una competencia astuta: al mismo tiempo que privaba al animal político de su elemento

natural, estaba ya produciendo el nuevo alimento que le serviría a él y no al otro.

La política es hierba, la antipolítica es carne. El animal político es herbívoro, el tecnócrata es carnívoro. Por lo tanto, utiliza una materia en la que la transformación de la energía solar es mucho más ali-

HISTORIA NATURAL: De los animales políticos

menticia.

En este sistema ecológico, el apolítico —no confundir con antipolítico— es fundamental. Ante la tragedia del animal político y bajo la presión del tecnócrata, numerosísimas especies inferiores se transformaron en apolíticas. Es innecesario describirlas, porque forman la gran mayoría de la fauna y todo el mundo sabe hasta qué punto se asemejan al camaleón: su facultad para cambiar de color, los ojos prominentes que son capaces de observar con independencia el uno del otro, que les permite mirar en varias direcciones al mismo tiempo... Como los camaleones, parecen alimentarse del aire. Es una leyenda popular: en realidad, su velocísima lengua, que se dispara y se retrae con enorme facilidad, no se limita a aspirar aire, sino que en realidad atrapa a un insecto invisible para quien lo contempla. Una de las curiosas costumbres del apolítico es la de almacenar objetos en sus guaridas: refrigeradoras, televisores, electrodomésticos; cuando la guarida está llena, adquieren otra a distancia de la primera y llenarla incesantemente de objetos de la misma índole. Estos objetos se los entrega el tecnócrata a cambio de que le ayude a producir antipolítica y de que no preste ayuda al animal político. Como ciclo ecológico es parecido al de la ostra jacobea —o pecte— que tan cuidadosamente estudió Von Vexküll (padre), pero de ello ya hablaremos en otra ocasión.

Por eso es especialmente interesante la decisión del señor Sánchez Bella de no evolucionar hacia el tecnócrata, a pesar de que ha declarado que su ministerio fue siempre puramente instrumental, y unirse a la especie del animal político, que cuenta ya con tan escasos ejemplares. Será curioso observar si adopta la forma de los montaraces o silvestres o la de los domésticos.

POZUELO